

Mensaje para la reflexión, desde y para la Universidad *

*Laboratorio Interdisciplinario de Estadística Social LIES,
Pontificia Universidad Católica de Chile*

25 de octubre de 2019

La Universidad es una norma, no un mero reflejo de la sociedad.

Jorge Millas

La crisis política y social que estamos viviendo nos interpela, llamándonos a comprometer nuestros esfuerzos para avanzar en la consecución de una sociedad equitativa en diversos ámbitos, como el educacional, el salarial, en salud, el ocio. Cada uno como ciudadano puede reflejar estas demandas legítimas y urgentes, y condenar los actos de violencia, tanto aquellos que provienen del Estado, como los que provienen de otros ciudadanos. Pero, ¿cómo esta *crisis* (κρίσις) nos interpela a *discernir* nuestra responsabilidad y rol en y desde la Universidad?

En estos días muchos desde la Universidad ponen sus conocimientos a disposición para lograr entender, o al menos describir con mayor precisión, lo que está ocurriendo. También desde la Universidad se ofrecen explicaciones de cómo llegamos hasta aquí. Y por último, se explicita el compromiso de poner la actividad universitaria al servicio de la construcción de una sociedad equitativa.

Queremos tomar esta *crisis* y mirarnos hacia adentro de la Universidad, y constatar que esta crisis política es, en parte, debida a la confusión entre lo *público* y lo *privado*: el espacio público, espacio de libertad, es el espacio de la construcción de la sociedad en el debate y en el riesgo que ello implica. Por tanto, hemos de preguntarnos en qué medida lo privado, que tiene íntima relación con la seguridad biológica y el consumo (y, por tanto, con el trabajo), ha invadido lo público, y cómo lo público ha de considerar las carencias privadas para lograr soluciones políticas.

Lo anterior es relevante para la Universidad pues una parte de los actores sociales han sido formados por nuestras universidades. Lo que hemos de discernir es, por tanto, en qué medida hemos formado para lo privado, en qué medida hemos perfilado las profesiones universitarias en técnicas sofisticada que, en tanto técnicas, han quedado exentas de la necesaria crítica que solo se desarrolla desde una ciencia también crítica. De ahí que hemos de preguntarnos si toda profesión debe ser parte de la Universidad.

Lo anterior es relevante para la Universidad porque la llamada generación de conocimiento asume tácitamente el progreso, sin preocuparse por una característica esencial y escasa de lo que constituye la *investigación universitaria*, a saber, la *ecuanimidad*, la que sin duda demanda transformar los modos de investigar de forma radical. De ahí que hemos de preguntarnos hasta qué punto nuestra investigación y subsecuente enseñanza universitaria ha de estar enraizada en *contenidos* en lugar de la transmisión de *modos de pensar críticos*.

Lo que esta hora aciaga, nos manifiesta es que no hemos sido capaces de formar universitariamente a tantas generaciones de jóvenes: solo en la Universidad podemos *profundizar la κρίσις*, para así ofrecer a la sociedad personas críticas constructoras de la misma. Es lo que debemos hacer.

* Los comentarios y reflexiones que se discuten en este documento, no representan necesariamente la opinión de toda la comunidad de la Universidad, sino que del grupo de académicos, académicas y estudiantes de LIES. Además, nada debe ser leído como definitivo, sino que es una propuesta para abrir debates y diálogo de manera de encontrar acuerdos.

Propuestas para una reflexión dialogada

Ante la actual situación social y política que estamos viviendo como país, la responsabilidad de todos y todas es desplegar nuestras carreras, saberes y vocación hacia el espacio público, de manera de contribuir a mejorar la actual situación en pos del bienestar social. Algunas personas bailan en las plazas, otras hacen clases y dinámicas a los niños y niñas que no están pudiendo ir a sus colegios o liceos. Otras personas ofrecen sus servicios terapéuticos de manera de responder a necesidades psicológicas. Desde aquí, nos preguntamos, ¿cuál puede ser nuestra contribución en tanto académicos y académicas? En concordancia con el mensaje anterior, desde LIES queremos ofrecer algunos lineamientos para contribuir a la discusión crítica del contexto actual que vivimos:

1. Reflexionar sobre la política y sobre el quehacer político:

- La política está relacionado con lo público en contraste con lo privado: ¿cómo se caracterizan estos dos ámbitos? ¿Cuán diferenciados están en nuestro medio universitario (más cuando hablamos de universidades con *vocación pública*)?
- La política por definición consiste en agruparse en torno a intereses y valores comunes en pos del bien común: ¿cómo se pueden caracterizar dichos intereses? ¿En qué momento un interés privado se hace público?
- En un contexto democrático diferentes valores políticos pueden y deben manifestarse. Estos quieren ser la base de la sociedad, por lo que es necesario enfatizar que el rol de la política está relacionado con lograr acuerdos de diferentes opiniones (sustentadas en diferentes valores): resulta importante reflexionar en torno a este modo de ser de la política, de su necesidad y su (posible) irremplazabilidad. En particular, algunos puntos importantes de considerar para entender este proceso de negociación/argumentación son los siguientes:
 - Políticos y ciudadanos usamos heurísticas: las heurísticas son “atajos cognitivos” que se utilizan en la argumentación de manera de manifestar ideas y que se reciban de manera más rápida. Sin embargo, algunas de ellas esconden sesgos que determinan razonamientos “no lógicos” o sesgados ¿cómo reconocerlas a fin de entender la línea argumentativa y el objetivo perseguido?
 - La ciencia puede considerarse como un recurso que permita transparentar argumentos lógicos. Sin embargo, no siempre es así, por lo que nos enfrentamos a información científica manipulada o que esconde valores en sus recursos. Por ello es muy importante que no creamos siempre en la exactitud de los números, que revisemos las fuentes de dónde provienen y cuestionemos las metodologías que se usan para modelarlos. Con esto, afirmamos que no existe una ciencia exenta de valores, sino que es necesario explicitarlas (lo que requerirá visitar los modos en que enseñamos esas metodologías, identificando los debates epistemológicos, y entendiendo por qué las mismas son transmitidas como exentas de disyuntivas).

2. Como académicos y académicas tenemos que salir al espacio público. Esto implica que debemos hacer academia de manera de respetar el rol del político y de la política. Cuando enseñamos, defendemos valores, y debemos ser transparentes con ello. Esto exige una introspección respecto a cómo algunas disciplinas parecen estar exentas de valores. Debemos entender cómo se llegó a esto, por qué parece invisible a los mismos académicos y académicas, y cómo lo abordaremos en esta situación particular. Parece relevante poder visitar experiencias pasadas:

- Por ejemplo, la crisis de la ciencia moderna a propósito de la caída del imperio alemán, con la consecuente ascensión a lo que luego llamamos nazismo.

- O el desarrollo científico en variados ámbitos desde las matemáticas, hasta la salud pública, todo sustentado políticamente en función de ganar la Segunda Guerra Mundial, y la subsecuente creación de un modo de entender y financiar la ciencia básica, cuestión que incluso subyace a las iniciativas chilenas como el Ministerio de Ciencia.

3. Las relaciones entre ciencia (conocimiento científico) y problemas sociales:

- ¿Por qué asumimos que trabajos científicos uni-disciplinarios pueden ayudar a resolver un problema social, cuando éstos son complejos? En este sentido, ¿es realmente *riguroso* el trabajo científico que creemos es riguroso? ¿Cuánto impacta la crítica filosófica en relación a los métodos cuantitativos nuestro trabajo como científicos sociales?
- En el ámbito universitario, ¿la construcción de conocimiento debe ser *acumulativa* o *deconstructiva*? Cada perspectiva asume visiones de lo que es la ciencia: unas más en relación al progreso, otras más en relación a los modos críticos de pensar. ¿Cuáles subyacen a nuestras prácticas científicas? ¿En qué sentido hemos de formar a los estudiantes, en especial a los que se embarcan en una carrera académica?
- La formación ciudadana, ¿debe restringirse a una disciplina? ¿Los que trabajamos en ciencias sociales nos percatamos el tipo de formación ciudadana que implícitamente transmitimos?

Si te interesa discutir más sobre estos temas, estamos organizando encuentros de manera de reflexionar y entender cómo podemos aportar desde la Universidad, a la actual crisis que vivimos de manera de que todos construyamos el bienestar social que todos anhelamos. Escríbenos a lies@mat.uc.cl